LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Sem.
PROVINCIAL Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO... 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR... 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor... Por mayor,
5 céntimos al copiar. 70 cént. 30 ejemplares.
MADRID. Factor. núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESTA LINEA
Las agencias de primera plana, reclamos, etc. financiadas
por los señores de Banca y Sociedades, a precios convencionales
se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia Havis, 8, plaza de la Bourse
(Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7

AÑO XLVII. NÚM. 13.901.

Madrid, Jueves 27 de Febrero de 1896

OFICINAS, FACTOR, 7.

LA PAPELERA ARAGONESA

EN OBSEQUIO A NUESTROS SUSCRIBIDORES, les aconsejamos que antes de hacer ninguna compra se proporcionen un número del **Suplemento** artístico y literario de **LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA**, en cuyas cubiertas encontrarán los medios de obtener considerables economías en toda clase de artículos de primera necesidad.

VAPORES-CORREOS: BALEARES, CANARIAS, Puerto Rico, Habana, Veracruz, Manila, Brasil, La Plata y Pacifico.—L. Ramirez, Alcalá, 12. Teléfono 47.
CASA ESPECIAL DE PATRONES.—ESPARTEROS, 8.

UN NUEVO TEMPLO LOS PATRONOS DE MADRID

Nuestra Señora de la Almudena, por su antiquísimo origen; San Isidro Labrador por ser hijo de Madrid y la Virgen de la Paloma, por deberse su devoción y capilla a una modesta hija del pueblo madrileño son los excelso patronos a que el vecindario de la coronada villa, acude en sus aflicciones y reverencia y se regocija en sus plácidas festividades.

La Virgen de la Almudena en término relativamente breve, será instalada en la preciosa Catedral en construcción, frente al Real Alcázar; el glorioso San Isidro tiene erigido desde el año 1769, su real iglesia, hoy Catedral; la Virgen de la Paloma es la que hasta ahora se halla instalada en la misma capilla de su nombre, debida a la piadosa mujer Isabel Tintero, la cual, con las limosnas que recaudó al efecto, la mandó construir en el año 1796, y cuyo coste ascendió a 300.000 reales.

Consiguar aquí que **Joseta Tintero** recuperó el cuadro que hoy se venera, mediante cuatrocientos, en ocasión de ser objeto de intratenimiento por parte de unos mozalbetes en la calle de la Paloma; que **Joseta** lo regaló a su tía **Isabel Tintero**; que ésta extendió su culto, hasta el extremo de que en pocos años las gentes del pueblo y los personajes se postraban ante el lienzo en el portal en que habitaba la **Isabel**, donde colocó un altar; referir que la reina **María Luisa** regaló a la imagen un traje de su hijo **Fernando VII**, en acción de gracias por haberle librado la Virgen de la Paloma del escorbuto que padecía el rey niño, traje que aun se conserva entre las innumerables alhajas que la imagen tiene; y finalmente, consignar la devoción que al sagrado lienzo profesan todas las clases de la sociedad madrileña, lo creo inútil, porque haría saber a la historia de la popular imagen.

El cura párroco.

El año 1872, cuando se hizo el actual arreglo de parroquias, fue designado para cura propio de la iglesia parroquial de San Pedro (capilla de la Paloma) el ilustrado y virtuoso sacerdote **D. Celerio Vaillo**.

Poco tiempo después, el expresado cura concibió la idea de agrandar la iglesia parroquial, insuficiente para el gran número de fieles que al mismo concurrían, y aprovechando la circunstancia de haber sido denunciadas las casas números 17 y 19, inmediatas a la capilla, consiguió, a fuerza de sacrificios, hacerlas suyas para tan piadoso objeto.

La junta.

Zanjada la adquisición de las casas, se formó una junta organizadora y protectora del pensamiento, de la cual formó parte el obispo de Madrid Alcalá, el referido cura párroco, el de San Sebastián (con el carácter de arcipreste), los señores conde de Esteban Collantes, marqués de Urquijo, Alvarez Capra, Lara (D. Cándido), García Eguerra, tesorero, y Otazo (D. Manuel), secretario.

Forman también parte de esta junta las duquesas de Alba y de Nájera, la marquesa de Comillas y la señora de Udaeta.

Los planos.

Los ha hecho el arquitecto Sr. Alvarez Capra.

La iglesia de la Paloma (parroquia de San Pedro, que así se llamará el nuevo templo) tendrá 88 metros de longitud, y su estilo es el mudéjar.

La fachada medirá 22 metros; tendrá dos torres y tres puertas, que darán acceso al templo.

La extensión de la nueva iglesia será próximamente la de la iglesia pontificia de San Miguel (antes parroquia de San Justo).

Principio de las obras

Ya ha dado principio la demolición de los dos edificios adquiridos por el cura párroco, ó sea el de las casas números 17 y 19 inmediatas a la capilla, e inmediatamente se procederá a la cimentación.

El templo quedará terminado dentro de dos años. El coste hallado calculado en 15.000 duros.

El lienzo de la Virgen.

Aunque este lienzo, a juzgar por los inteligentes, acusa algún mérito, oculto en gran parte por el pintor de brocha gorda, que en un principio lo retocó, no será restaurado, a fin de que los fieles no dejen de ver la imagen que desde su origen han venido venerando.

Una copia de este lienzo existe en el palacio que en Murcia posee el conde de Roche.

En la iglesia del Seminario de Segovia hay un lienzo en que está dibujada la Virgen de la Soledad, del cual se dice debe ser original del mismo artista que dibujó la de la Paloma.

Las cigarrerías.

Varios grupos de estas operarias, asiduas devotas de la Virgen de la Verbena, proyectan recaudar fondos para que cuanto antes el nuevo templo dedicado a su excelso titular se levante en la popular calle de la Paloma.

Dentro de seis meses hará un siglo que la capilla de Isabel Tintero se levanta en la expresada calle, y principiará el segundo, viéndose la cimentación del que ha de

ser precioso templo destinado, si no a la patrona de Madrid, porque es Nuestra Señora de la Almudena, a la patrona de los hijos de Madrid.

MESTRE MARTINEZ DE ROMA

El periódico francés *Le Memorial Diplomatique* inserta en su último número una carta de su corresponsal en Roma, que contiene los siguientes párrafos:

«La prensa continúa ocupándose del próximo consistorio, obstinándose en fijar la fecha en que se verificará y dando detalles acerca de él verdaderamente inverosímiles. De cierto nada se sabe. Sin embargo, no es aventurado asegurar que los nuncios de París, Viena, Madrid y Lisboa, serán elevados en dicho consistorio a la púrpura cardenalicia; no son fáciles de resolver estas promociones, y en favor de algunos pretendientes han intervenido los representantes de España y Portugal cerca de la Santa Sede.

«Los sucesos de Africa producen gran descontento en toda Italia, sobre todo en aquellos que nada deben a la casa de Saboya. Por esta causa se han celebrado en los antiguos Estados Pontificios reuniones antidiásticas.

«El pueblo se halla exhausto por impuestos cada día mayores, desilusionado, furioso al ver que tras 25 años de experiencias, no le han concedido ninguna de las mejoras que se le prometieron durante la invasión de 1870, y que, por el contrario, su bienestar relativo se ha cambiado por una espantosa miseria por las resoluciones de un gobierno desprovisto de todos los principios morales, políticos y administrativos. Continuamente se escucha a la clase media, a los obreros y a los labradores, manifestar abiertamente su disgusto y recordar con pena los tiempos de la administración pontificia. La campaña de Abisinia será quizás la gota de agua que haga rebosar el vaso.»

FIRMA DE GUERRA

S. M. la reina ha firmado ayer los siguientes decretos y disposiciones:

Decretos.

Nombrando jefe de Estado mayor del segundo cuerpo de ejército al general de brigada **D. Rafael Halcón**.

—Concediendo pase a la reserva al intendente de división **D. José Terrazas**.

—Promoviendo a intendentes de división a los subintendentes **D. José Meliá** y **D. Pedro Bordoy**.

—Seis decretos autorizando la adquisición de material para los diferentes servicios de Guerra.

Disposiciones.

Concediendo cruz blanca de primera clase del Mérito Militar a **D. Joaquín Valverde**.

—Promoviendo al empleo de coronel de infantería al teniente coronel **D. Francisco Zamora**.

—Promoviendo al empleo de teniente

coronel de infantería al comandante **D. Jenaro Alonso Reposo**.

—Concediendo cruz roja del Mérito Militar al coronel de infantería **D. Cándido Hernández**, al comandante **D. José Masuti** y a varios oficiales.

—Concediendo empleo de capitán al primer teniente de infantería **D. Manuel Suárez Valdés**.

—Destinado de comandante principal de ingenieros de Baleares, al coronel don **Francisco Arias**.

—Destinando a los tenientes coroneles de artillería **D. Fernando de Bringas** al primer batallón de artillería de plaza, y **D. Carlos Mas**, al parque de la Coruña.

FIRMA DE GRACIA Y JUSTICIA

S. M. la reina ha firmado los siguientes decretos:

Real cédula auxilioria para que se lleve a efecto el plan y arreglo parroquial de la diócesis de Mondoñedo.

Idem id. para la diócesis de Cuenca.

Concesión de indulto a favor de **Manuel Lorca Martínez**.

Idem id. a **Manuel Hermosa Sánchez**.

Comutación del resto de la pena impuesta a **Agustín Martín Sánchez**.

Nombrado al Sr. **Oliva** magistrado de Avila.

Idem al Sr. **Molina** agregado supernumerario de la Audiencia de Madrid.

SE NON E VERO

Le Soir de París inserta en su último número una curiosa anécdota a propósito de las bromas de Carnaval.

Su autor, **Ernesto Blum**, la ha contado en sus *Souvenirs d'un vaudevilliste*.

La acción se desarrolla en un gabinete reservado de la Maison-Dorée, y son protagonistas el célebre banquero español Salamanca, un colega suyo francés, también muy rico y **Nestor Roqueplan**.

Muchos señores, hace ya muchos años, según refiere **Mr. Blum**, salieron una noche de Carnaval del baile de la Opera y fueron a cenar a la Maison-Dorée.

Nestor Roqueplan y sus amigos habían invitado a algunos dominos: una vez en la Maison-Dorée, se comió de lo mejor y se descorcharon vinos de los más caros, entre ellos un **Johannisberg** a 50 francos botella y ron de 80 francos el frasco.

A las cuatro de la mañana se había comido, bebido y reído de tal modo, que no cabía más.

Entonces, en el colmo de la orgía, dijo **Roqueplan**:

—Hay que hacer algo verdaderamente original.

—Magnífico — respondió Salamanca, — una cosa que nadie haya hecho.

—Tengo una idea — replicó el autor de *Parisine*, — peguemos fuego al establecimiento.

—Esa es una idea soberbia — apoyó el otro banquero; — solo que su realización puede contribuir a aumentar ligeramente la cuenta de la cena.

—Bueno. ¿Qué debemos hacer en ese caso? — dijo Salamanca.

—Perdón — respondió Roqueplan; — X... tiene razón. Hay que proceder con orden en todo.

Veamos antes que es lo que este suplemento se va a costar.

Se llamó entonces a capítulo a **Mr. Verdier**, propietario de la Maison-Dorée, quien apenas comparció delante de nuestros protagonistas fué interpedido de esta manera: —Y bien, señor Verdier, ¿cuánto nos lleva usted por dejarnos pegar fuego a la casa?

Verdier era hombre al que nada extrañaba, sobre todo en noches de baile de máscaras, así es que con gran calma contestó: —Permitidme, queridos; el establecimiento está muy bien situado sobre el Boulevard y tiene un valor respetable.

—Bueno, bueno; ¿cuánto vale? — contestaron con impaciencia los tres amigos.

—Dos ó tres millones — respondió Verdier.

—¿Dos ó tres millones! Hé ahí nuestro gasto — dijo Salamanca dirigiéndose a su colega, — creo que podemos muy bien pagarlo.

Y sin aguardar a más cogió una bujía encendida y se dirigió tranquilamente hacia la ventana con el propósito de pegar fuego a las cortinas.

Antes de pegar fuego se apresuró a decir Verdier, permitidme que os pida un favor: el que me dejéis desalojar la cueva, porque ya comprendéis que allí tengo encerrados los vinos añejos y exquisitos licores que **Mr. Roqueplan** conoce muy bien y sabe son irremplazables.

—Eso es verdad — respondió Roqueplan — quememos todo, pero respetemos los vinos de Verdier; eso sería una majadería que nos haría morir de sed mañana.

—¿Cuánto tiempo necesitáis para desalojar la bodega? — preguntó a Verdier Salamanca.

—Un día — contestó aquel — ¡No es mucho! Tengo más de 30.000 botellas.

—Está bien, ¿cuándo podremos pegar fuego? — replicó imperturbable Salamanca.

—La próxima noche a la misma hora.

—Perfectamente, hasta mañana por la noche.

Y se hizo servir nuevos vinos y licores.

Excusado es decir que al día siguiente a la misma hora **Roqueplan** y sus amigos estaban acostados, descansando de la cena de la víspera, y no se volvieron a acordar de ir a la Maison Dorée a poner en práctica su original idea.

Mr. Blum termina su narración con estas palabras.

Verdier, ¿quien después de Roqueplan he oído contar esta historia, me dijo: —Sin mi bodega no hubiera escapado aquella noche y habrían pagado fuego a la casa.

NOTICIAS DE SOCIEDAD.

La señora marquesa de Squilache, que aunque restablecida de su indisposición no ha podido salir de casa, marchará a primeros de mes a sus posesiones de Montril, donde permanecerá una breve temporada.

El señor marqués de Novaliches experimentó ayer alguna mejoría en su dolencia y pudo tomar alimento.

El estado de la anciana y venerable condesa de Oñate, inspira algún cuidado.

Los amigos de la familia del general **Martinez Campos** están haciendo preciosos regalos a su hija **Pilar**, que el 19 del próximo marzo se casará con el hijo del marqués de Cayo del Rey.

Después de asistir a la boda, el general irá con su hija mayor a Alemania para consultar con las eminencias de la ciencia la

enfermedad que padece la bella e interesante joven, que goza en Madrid de tantas simpatías.

—Después de haber estado mucho tiempo postrada por cruel dolencia la señora marquesa de Mochales, la pidió salir en carruaje, llevado con su mejoría el gozo al hogar de su padre, el Sr. **Elduayen**, al que felicitamos, lo mismo que al señor marqués de Mochales, deseando que el alivio de la noble enferma continúe.

—Ha regresado de París y Londres el ministro de la República Argentina, señor **Quésada**.

—Están pasando una temporada en Madrid los señores de Escandon, hermanos de la duquesa de Montellano.

—La duquesa viuda de Bailén saldrá pronto de Roma para Milán, y de allí irá a París para volver a Madrid cuando esté avanzada la primavera.

—La duquesa de Denia y la condesa de Castañeda han asistido a las espléndidas fiestas del carnaval de Niza.

—Los duques de Santa Lucía se han instalado en su nueva casa de la calle de San Bernardo.

SENSIBLE DESGRACIA

Anteanoche ocurrió en Barcelona un desgraciado suceso en el camino de Olot.

En una tartana se dirigía a Barcelona el fabricante de correas **D. Sebastián Garriga** acompañado de un pariente joven y de dos amigos.

En el punto denominado Depósito de Paja tropezó el caballo y volcó el vehículo, cogiendo debajo al Sr. Garriga, que lo guiaba.

Cuando los acompañantes del Sr. Garriga acudieron para sacarle de debajo del coche y para apartar a éste de la vía férrea, apareció a la vuelta de una curva, y a unos cuarenta metros de distancia, el tranvía de San Andrés de Pelomar.

Los hombres y las mujeres que estaban en aquel paraje empezaron a gritar, dando la voz de alto al tranvía, que en medio del espanto de todos, continuó avanzando hasta chocar contra el coche, al que arrastró en una larga extensión.

La tartana quedó hecha astillas y el caballo muerto.

Las ruedas del tranvía tronzaron por la rodilla una pierna al Sr. Garriga, a quien ahora se le hace una amputación por estúpido.

Los dos amigos del Sr. Garriga han resultado ileso, pero nada se sabe del pariente a quien me he referido, y al que numerosas personas provistas de farolillos y hachas de viento buscan por todas partes sin encontrar rastro.

En el lugar del suceso se ha hallado un zapato del joven.

Se supone que éste ha huido lleno de terror y que se oculta en alguna parte. No falta, sin embargo, quien crea que acaso haya perecido cayendo en un pozo.

El Sr. Garriga, que está gravísimo, ha sido conducido en una camilla a la Casa de Socorro de la Ronda de San Pedro.

El juzgado actúa.

El vulgo conoce el tranvía con el nombre de «la guillotina» por las desgracias que ha causado.

Ha tomado posesión del rectorado de la Universidad de Santiago el catedrático de medicina Sr. **Romero Blanco**.

Ha regresado a Madrid el diputado **D. Cortes Sr. Vincenti**, con su familia, procedente de Alicante.

Adriano se consideró en aquellos momentos el hombre más dichoso de la tierra.

A cada momento iba en aumento la pasión que le cegaba, que le dominaba en absoluto.

No dejó de repetir cuan grande era su pasión y no se cansó de decirlo mil veces.

Liddy le interrogó, porque tenía empeño en averiguar lo que había hecho su amante la víspera.

Tenia necesidad ó deseo de oírle decir que seguía siendo fiel a su promesa y que no pensaba casarse.

Se consideró dichosa cuando le oyó contar todo lo que había pasado, ampliando y acentuando cuanto había dicho ó hecho.

Experimentó un goce, una alegría feroz cuando se imaginó cuan grande debía ser la pena de aquella pobre muchacha, a la que abandonaban por su culpa; el sentimiento de una mujer que iba a casarse, a la que arrebatada el hombre con el que había soñado vivir larga vida de amor y de felicidad.

Gozó su alma perversa pensando en aquellos sufrimientos que media y valaba, y a su vez sintió que se acrecentaba la pasión pasagera que concibió por aquel obrero joven y apuesto tan diferente de algunos de los gomeos adoradores de la sociedad selecta que todos los días la rendían homenaje.

En la feria popular se divirtió Liddy Fulton mucho más aun que en Nogent.

Allí no corría ningún peligro de que la reconociesen.

No era posible que se hallasen en aquellos lugares las personas que frecuentaban sus salones y que asistiesen a una feria, a un espectáculo tan poco culto para ellos.

Desapareció toda cordada.

Así que, Liddy Fulton rióse con toda su alma al oír los dichos vulgares y las chocarrerías de los payasos que peroraban ante sus barracas para llamar al público.

Se embesó examinando a las actrices y artistas de aquellos teatros y circos ambulantes cuando se exhibían con sus vistosos trajes de colores chillones.

Se consideró feliz en medio de aquella abigarrada multitud de hombres y de mujeres, de niños y de muchachas que chillaban, aullaban o plababan con furia un silbato, riendo, cantando ó hablando alto.

Casi todos llevaban colgados de los ojos ochocientos distintos tamaños, y de la mis-

ma pasta que los bollos, con su nombre trazado con letras blancas.

Adriano quiso regalarla uno con el nombre que creía era el suyo: con el de María.

Negóse Liddy, diciendo que lo hacía por prudencia, pues no podría de ningún modo llevarlo a su casa.

A pesar de todo, compró uno Adriano y lo ató al ojal de su americana, considerándose muy satisfecho al demostrar así a todos que la mujer encantadora que llevaba al brazo era cosa suya.

A Liddy, sin embargo, se la hizo muy pronto monótono todo aquello.

Lo que había visto era suficiente, y manifestó despos de maocharse.

Adriano, por su parte, no deseaba otra cosa. Prefería verse a solas con su querida en un restaurant, y se le hacía también tarde por llegar al fin de la jornada que debían terminar en el gabinete de la calle de Harpe.

Llegaron a la plaza del Trone en el momento en que el día empezaba a declinar, y se dispusieron a internarse en el faubourg Saint-Antoine, que no era ni más ni menos que la prolongación de la feria con las numerosas barracas y puestos de los baratilleros que invadían las aceras, cuando de pronto, Liddy Fulton sintió que la tocaban en la nuca con una pluma de pavo.

A pesar de las ordenanzas de policía, estaba aún de moda, por así decirlo, esa grosera versión que se inauguraba el martes lardero anterior.

Se volvió furiosa, y de pronto se quedó estupefacta, inmóvil.

El autor de aquella broma de mal gusto, que tenía aún en la mano la pluma de pavo con que acababan de hacerla cosquillas en el cuello, era **Tilby**, su cocher inglés.

acompañándole varios compañeros, coches y ayudas de cámara, que a la cuenta tenían franca la tarde, y habían querido euseñarle la feria.

Tilby no reconoció a su ama.

«Era posible que ni remotamente me diese sospechar que la iba a encontrar en aquellos lugares?»

—La americana no dijo nada.

Volvió únicamente hacia Adriano, que no comprendía nada de lo que sucedía y que le pedía explicaciones.

—No ha sido nada — contestó — un imbécil que me ha tocado el cuello con una pluma de pavo

Estas trabajaban también en la fábrica en la sección de empaquetado de los cigarrillos.

El tercer hijo era **Popol**, el ahijado de **Pablo Rolland**, el que no debía tardar; después de la primera comunión y del examen, en entrar también en la fábrica de tabacos, en la que su padre, contramaestre entonces del taller de cigarreros a mano, tenía la seguridad de que le admitirían.

El tabaco es un buen renglón para una familia obrera, cuyos miembros están todos empleados en esa fábrica inmensa, en la que trabajaban cerca de dos mil obreros de ambos sexos.

El jornal es bueno, la huelga no se conoce y al final se puede contar con el retiro, con una modesta renta de seiscientos y hasta de ochocientos y de mil francos, según el número de años de servicio con que se cuente.

La familia **Livron** vivía en Grenelle, en la calle de Lecourbe.

Era un verdadero viaje y una partida de placer el ir a Montmartre a visitar a la tía **Rolland**.

La madre de Adriano se apresuró a contestar, además de que celebrarían pasar juntos el día de Pascua, la siguiente:

—Este año — decía en la carta — será año de gastos y de fiestas, tanto para vosotros como para nosotros, porque si tenéis la comunión de **Popol**, y ya sé yo lo que eso cuesta, nosotros tendremos el casamiento de Adriano, de que ya te acordarás cuando estuvimos en Grenelle el martes lardero.

«El día de Pascua estará precisamente aquí su futura esposa acompañada de su madre y podrás conocer a las dos.»

«¿Qué mesa más llena de gente vamos a tener?»

El día fué en efecto muy alegre.

La novia de Adriano agradó a todos, por más que la encontraron un poco triste.

A pesar de los esfuerzos que hacía para dominarse, **Albertina** no consiguió recuperar su acostumbrado buen humor.

Adriano, y así lo comprendía ella perfectamente, no era el mismo desde hacía unos cuantos días.

No se había atrevido a preguntarle nada.

En aquella reunión de familia, en medio de parientes, que muy pronto debían serlo de **Albertina**, Adriano apenas hizo caso de esta.

Se ocupó más que sus primas.

En el momento en que se habló del casamiento se hizo el indiferente.

Sus padres se ocuparon más que él del asunto.

Y después de ocurrir esto, una frase casual de Adriano penetró en el corazón de **Albertina** la mismo que una puñalada.

Se hablaba de edades y de casamientos, y de pronto dijo:

—La verdad es que si se reflexiona bien se vería que para morir y para casarse siempre se está a tiempo.

Por la tarde fuéronse todos a la feria de los panecitos de almendra y especies, la fiesta célebre de la plaza del Trone, abierta aquel mismo día, y Adriano se divirtió muy poco ó nada al parecer.

Fué hasta necesario que en una ocasión se le dijese:

—Vámonos, dale el brazo a tu futura, que te lo permitimos!

Ese permiso le contrarió bastante.

No tardó mucho, sin embargo, en separarse de **Albertina**, aprovechando el primer pretexto que halló cuando llegaron ante los puestos del teatro **Cocheris**, y después no la volvió a dar más el brazo.

Comieron en una tienda de vinos del Cours de Vincennes, cuyo dueño había llenado la acera de mesas y bancos; aquello era una especie de merienda que pagaron a escote los hombres.

Ni una sola vez durante la comida dirigió Adriano la palabra a su novia.

Por la noche, y después de acompañar a la familia, **Livron** hasta el tranvía y de encaminarse a continuación a Montmartre, habíase separado de **Albertina** sin darle un beso si ésta no le hubiese atraído hacia sí.

En aquel beso adivinó la pobre joven una frialdad que la torturó el corazón.

En aquel momento fué cuando les anunció que no podía pasar el día siguiente a su lado contra lo que habían convenido hacía mucho tiempo.

Debían almorzar en casa de la señora **Laforge** y consagrar la tarde a visitar el cuartel en que debía instalarse el futuro matrimonio.

—No me es posible acompañaros mañana — dijo Adriano.

—¿Cómo!

—Prometé a los compañeros del taller que iría con ellos. Pertenecen a la Sociedad de **Thur** del undécimo distrito, y mañana celebran su fiesta, a la que me han convidado.

Edición de la mañana

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Concierto.

Paris 25, 12 h.

Ahora termina en la Sala Erard el concierto dado por el pianista español D. Joaquín Malast.

Nuestro compatriota, cuya brillante carrera, comenzada hace tres años con el primer premio de este Conservatorio, le promete un gran porvenir tras un buenísimo presente, ha escuchado justos y nutridos aplausos del escogido público que llenaba por completo la Sala, premiando así, tanto el arte exquisito, como la prueba de resistencia y memoria que Malast ha realizado tocando solo durante dos horas un difícil y variado programa, sin que se haya echado de menos otro instrumento que el piano, al cual sabe arrancar tan agradables armonías.—R. Blasco.

Revolución.—Catástrofe.

Londres 26.

Un despacho de Sanghay que publica The Times, da cuenta de haber estallado una revolución militar en Kiany Yen, resultando muerto un capitán y quedando un general prisionero. Un polvorín voló causando 2.000 muertos.—Fabra.

NACIONALES

Terpedero austriaco.

Ferrol 26, 4:30 t.

Desde esta mañana reina un furioso temporal en el mar.

El terpedero austriaco Viper, que entró hoy en este puerto con objeto de hacer agua y provisionarse de carbón, se hará a la mar tan pronto amaine el tiempo.—El correspondiente.

Una niña carbonizada.

Ferrol 26, 4:50 t.

En el monte de Brion, situado cerca del Ferrol, ha ocurrido un triste suceso. Una niña de unos catorce años de edad que fué al referido monte a cojer unos tojos, ha aparecido horriblemente carbonizada.

Ignórase si se trata de un hecho casual ó de un horroroso crimen.

Hay quien supone que á la niña se le debieron prender fuego sus ropas, al tratar de encender una poca lumbre, con objeto de asar unas sardinas que la criatura llevaba.

El juzgado ha salido á instruir las primeras diligencias.

La víctima era hija de una familia de labradores de La Graña.—El correspondiente.

Jefe enfermo.—Muerto de frío.

Ferrol 26, 8:45 n.

Se encuentra gravemente enfermo, á consecuencia de una pulmonía, el jefe de Estado Mayor de este departamento don Indalecio Núñez y Zuloaga, persona muy querida en la sociedad ferrolana.

En el vecino puerto de Mugaridos ha sido encontrado por varios pescadores el cadáver de un marinero que salió ayer del pueblo con objeto de dedicarse á las faenas de la pesca.

El desgraciado, que se cree haya muerto de frío, fué hallado en un bote.—El correspondiente.

El Sr. Muro.—Vista de una causa.

Guadalajara 26, 10 h.

Acaba de llegar á esta ciudad el distinguido hombre público D. José Muro, en-

cargado de defender, en juicio oral por jurados, que se ha de celebrar mañana, á don Tomás Bravo, director del periódico La Orfeón, y contra quien se ha seguido causa por injurias á la autoridad.

Se nota gran interés por presenciar la vista del juicio, del cual comunicará el resultado.—Martín.

Muerte de un alcalde.

Ronda 26, 2:25 t.

Un ansioso y penosa impresión en esta ciudad la repentina muerte ocurrida esta mañana, á las siete, del alcalde presidente de este Ayuntamiento D. Manuel Rodríguez Pulido, víctima de una afección cardíaca.

Amigos y adversarios hacen justicia su intachable honradez en el desempeño de su cargo.—Pinzón.

LA AGENCIA FABRI

Londres 26.

El tribunal de Bow Street ha decretado la libertad, bajo fianza, del doctor Jameson y de 14 de los oficiales que le acompañaron en su expedición contra el Transvaal. La fianza se fija en 2.000 libras para cada uno de los procesados.

Durante la vista de esta causa, el público tributó una verdadera ovación á los acusados.

El presidente del tribunal, para restablecer el orden, se vió obligado á amenazar con que iba á despejar la sala.

Los laborantes en Paris

Algunos colegas traen detalles del banquete celebrado en Paris por los laborantes cubanos allí residentes.

El acto tuvo lugar en el restaurant Marguery, asistiendo las personas más caracterizadas de la colonia separatista.

El diputado socialista Ernesto Roche comparó la revolución cubana nada menos que con la francesa de 1848, haciendo caso omiso de las deprecaciones que cometen los jefes de las partidas separatistas.

Hablaron también el Dr. Dominié Alfonso y el revolucionario italiano Amilcare Cipriani, quien llamó á Gómez y Maceo los dos Garibaldi de Cuba.

Correspondió á estos panegíricos el doctor Betances, dando gracias á la república francesa por la cariñosa hospitalidad con que favorece á los separatistas, y terminó brindando por Félix Faure.

No podía faltar en una fiesta de este género la indispensable carta de Enrique Rochefort diciendo que saluda con gritos de entusiasmo y ansias de victoria á los defensores de la independencia cubana, cuyas energías, perseverancia y valor les hacen tan dignos de la simpatía de Francia.

La colonia española está disgustadísima, sobre todo porque en este acto se ha incurrido en la audacia de pretender asociar la causa separatista y la república francesa, invocando el nombre del jefe del Estado.

**

Ayer tarde un grupo de españoles que paseaba por el boulevard Frenbel, advirtió que en la sala de telegramas del periódico Le Petit Parisien ondeaba la bandera cubana.

Entonces, sin pararse á reflexionar, el mas joven de los cuatro españoles, Curiel Siles, da un salto y arranca de un tirón la bandera de los insurrectos, gritando:—Esa no es la república cubana; es una república de asesinos. ¡Viva Cuba española! ¡Viva España! ¡Viva Francia!

Porque se cruzó alguna bofetada entre los del grupo y otros que trataron de recuperar la bandera, aunque sin lograrlo. Los españoles salieron al boulevard lle-

vando la bandera y la fueron haciendo girar, acompañados de un centenar de personas.

En la esquina de la calle Drouot, dos agentes de policía acorralaron á Curiel Siles, le condujeron á la oficina del comisario del distrito y en ella explicó nuestro compatriota al jefe lo ocurrido en el salón del Petit Parisien.

Curiel se expresó en un francés pintoresco que le valió la benevolencia de las personas que le escuchaban, y concluyó diciendo:

En fin, he sentido lo mismo que sentirían los franceses en el extranjero viendo la bandera alemana colocada sobre la Alsacia.

El comisario debió apreciar el efecto de tal espectáculo y comprender los nobles móviles del detenido, pues inmediatamente puso en libertad á Curiel, recomendándole con afabilidad que tuviera calma en adelante.

FIRMA DE MARINA

S. M. la reina ha firmado ayer los decretos y disposiciones siguientes:

Ascendiendo á vicealmirante, á D. Alejandro Arias Saigado; á contraalmirante, á D. Pascual Cervera; á capitán de navío de primera, á D. Enrique Albacete; á capitán de navío á D. José González de la Coter, y á capitán de fragata á D. Gabriel Rodríguez Marbán, entrando en número el toñete de navío de primera D. Baldomero Vega de Seoane.

—Nombrando capitán general de Cádiz al vicealmirante D. José de Carranza, y de Ferrol á D. Ignacio García Tudela.

—Ascendiendo á teniente de navío al alférez D. Anjer González Hoyos.

Las bajas de la campaña

Desde 1.º de marzo de 1895 á la fecha las bajas por todos conceptos ocurridas en la Gran Antilla, según datos que tenemos por exactos, son:

Table with 2 columns: Category and Count. Includes: En el campo de batalla... 286, De resultas de heridas... 119, De enfermedades comunes... 282, De vómito... 3.190, Total... 3.877

Estos 3.877 fallecidos se clasifican de la siguiente manera:

Generales y asimilados, 3; coroncles, 4; tenientes coronels, 3; comandantes, 17; capitanes, 5; primeros tenientes, 101; segundos tenientes, 54; capellanes, 9; sargentos, 89; cabos, 161; soldados, 6.394.

DESCARRILAMIENTO

TELEGRAMA OFICIAL.

Pontevedra 26.

Al salir de agujas, en la estación de Redondela, el tron correo núm. 3 de la línea de Monforte á Vigo, chocó con el 26 de mercaderías, produciéndose el descarrilamiento de dos vagones y de las máquinas de ambos trenes, que quedaron destrozadas y resultando heridos y contusos, en su mayoría leves, hasta 11 viajeros, quienes, después de asistidos por un médico que iba en el primero de dichos trenes, pudieron proseguir su viaje en otro que se preparó al efecto.

El gobernador fué inmediatamente al lugar del siniestro con jefe de la guardia civil. La fuerza de éste instituto, que acudió en los primeros momentos, tuvo ocasión de prestar excelentes servicios.

EL TELEGRAMA DE WEYLER

El telegrama del general Weyler al gobierno sobre las elecciones de Cuba, ha sido muy comentado en los círculos políticos. Los ministeriales manifestaban una ale-

gría y satisfacción extraordinarias; los liberales, en cambio, se muestran en el colmo de la indignación.

El Correo dice que se ha lanzado, á modo de amenaza y de imposición, el telegrama del general Weyler.

Después pregunta el colega: «¿Adónde se propone llevar el Sr. Cánovas la política española, dados los tortuosos y violentos rumbos que le ha tomado?»

Después de esto telegrama, ¿con qué libertad va á firmar la reina el decreto de disolución?

Los conservadores, por el contrario, preguntan cuántos cargos no harían al gobierno las oposiciones si el general Weyler no hubiera hecho la manifestación que contiene su telegrama.

Los reformistas cubanos insisten en decir que su partido es ajeno á las apreciaciones hechas por el gobernador general de la Gran Antilla, puesto que el último acuerdo que adoptaron fué el oponerse á que hubieran elecciones mientras duren las circunstancias excepcionales por que atraviesa la isla.

El Nacional contesta á El Correo, diciendo:

«El Sr. Cánovas no ha dicho nunca que no tuviese para qué consultar con el señor Weyler. Ha dicho siempre que, cuando fuere sazón, consultaría con el gobernador general de Cuba, no para conocer su opinión personalísima, sino para que lealmente le informase del estado del país.»

Y esta consulta la ha hecho el Sr. Cánovas como realiza todos sus actos políticos: franca y resuelta.

El Sr. Cánovas del Castillo mostrará á S. M. el telegrama del general Weyler, de igual suerte que hubiese mostrado, con su dimisión irrevocable, el telegrama que pretendiera condenarle á la vergonzosa esclavitud del Sr. Sagasta.

No es una imposición, no es una amenaza el juicio de la primera autoridad de Cuba. Y quien afirma tal cosa, más ofendría al general Weyler que al gobierno del Sr. Cánovas.»

El Imparcial escribe sobre la perturbación moral que reina y dice que el general Weyler protege ya al gabinete conservador, y le dice que cuente con él, y el gobierno, muy ufano y satisfecho, publica el texto del despacho telegráfico. Por todos lados la perturbación moral ha llegado á su colmo. De perturbaciones tamañas, nada de bueno se debe esperar, y termina su artículo con estas advertencias:

«Lo mejor sería que el Sr. Cánovas viera con tanta claridad como los vió en la muerte de D. Alfonso XII los peligros de resistir la corriente de los hechos y las fatalidades de las cosas, y desistiera de publicar el decreto de disolución.»

El Globo y El Tiempo vienen también muy enérgicos en censurar el telegrama del general Weyler y su intervención en la política de la metrópoli.

La Epoca dice que al preguntar el gobierno al general Weyler si las circunstancias por que atravesaba la isla permitían hacer las elecciones, se ha dirigido ante todo al gobernador general, al jefe superior político, y sólo indirectamente quizás al general en jefe.

El Sr. Cánovas—añade después—comenzó por plantear el dilema, como tenía absoluto derecho de hacerlo, O el Sr. Sagasta ó yo, cada uno con su mayoría en las Cortes. ¿Cómo se decidía esta cuestión?

El Sr. Sagasta la decidió de plano diciendo que no debía elegir unas Cortes que apoyaran al Sr. Cánovas, porque era absolutamente imposible hacer elecciones en la isla de Cuba.

Con razón dijo El Correo en un día, mejor inspirado que en el de ayer, que el se-

ñor Cánovas no oíría con indiferencia ese aserto; pero creyó también que debía aceptarlo desde luego como verdad incontestable, sólo porque lo afirmaba el Sr. Sagasta, en la cuestión.

Lo que tanta que hacer el Sr. Cánovas era someter á examen competente aquella afirmación tan desprovista de pruebas, tomándola más en serio de lo que otros quizás la habrían tomado.

Lo de la beligerancia.

Según nuestros informes de autorizado origen, ayer terminó en el Senado norteamericano su discurso el senador mister Morgan.

Después de éste habló Mr. Gray, individuo también de la comisión, sosteniendo que la declaración de la beligerancia correspondía exclusivamente al poder ejecutivo.

El debate se suspendió sin adoptar resolución, y no se ha fijado la fecha en que ha de reanudar.

En Washington se cree será muy largo el aplazamiento.

Esto revela el escaso eco que en las altas esferas políticas tienen los manejos y pretensiones de los filibusteros.

El secretario de la Junta provincial de Instrucción pública de la Coruña, Sr. Viazcochea, que estuvo gravemente enfermo durante tres meses, se ha encargado de su destino, donde presta excelentes servicios.

Se dice que ha sido reforzada la guardia civil de Matagorda, en previsión de que se altere el orden si el arrendatario de cédulas procede ejecutivamente contra unos 7.000 vecinos que están en descubierto.

El comandante de la reserva, D. Gustavo González de León, ha solicitado en carta particular al ministro de la Guerra permiso para formar en la columna de 500 voluntarios aragoneses, con el nombre de «Escuadra de flanqueadores» van á marchar á Cuba.

Ayer tarde á las dos con el ceremonial de costumbre, ha presentado sus credenciales á S. M. en audiencia particular, el nuevo ministro plenipotenciario de Bélgica, señor Verhaeghe Nayer.

La audiencia se celebró en la antecámara, hallándose con S. M. la reina, la cámara mayor señora condesa de Sotago, la marquesa de Ministrol, el ministro de Estado, los duques de Medina Sidonia y Sotomayor y los generales Polavieja y Alameda.

Se ha concedido la cruz de segunda clase del Mérito naval á D. Francisco Vázquez Cores.

Se ha firmado la siguiente propuesta de destino de oficiales de infantería de marina:

Capitanes: D. Manuel N. al primer regimiento; D. Angel Boado al segundo; don Federico Balcasto á comisiones al Ferrol; D. Vicente Losada y D. Luis Albalá al cuadro segundo.

Tenientes: D. Joaquín García á Cádiz; D. José García y D. José Fernández Vila al tercer regimiento.

Alféreces: D. José Juan Tomás, D. Manuel López y D. José Rodríguez al tercer regimiento, y D. Vitor Ballester al cuadro número 1.

Declaraciones del Sr. Sagasta.

El jefe del partido liberal, contestando anteayer á las reiteradas preguntas de sus amigos, mostró extrañeza grande porque se hubiera hecho público el telegrama del general Weyler, motivo de tanta discusión.

«Siempre he creído—decía el Sr. Sagasta—que Cánovas vacilaría mucho antes de pedir el decreto de disolución.

En Cuba, salvo que no se haya perdido la isla, ha ocurrido, durante su mando, todo lo malo que podía ocurrir.

En la Península, el partido conservador camina de desastre en desastre, y no le esperan más que grandes amarguras.

«Cómo esperar que, así las cosas, se decidiera el gobierno á pedir el decreto de di-

solución, fundado en esa especie de protección que le ofrece el general en jefe de un ejército de operaciones?»

Aun confío que en el consejo de mañana el mismo Cánovas fije bien la situación de las cosas y vuelva sobre su acuerdo.

Pero si así no fuera, y si el decreto de disolución se publica, entonces reuniré á los ex ministros amigos míos para adoptar acuerdos, para defender los intereses generales y los intereses del partido liberal, de los atropellos ministeriales.

No hay que pensar en el retraimiento, porque eso no cuadra en un partido de orden.

El retraimiento se sabe donde empieza, pero no se sabe donde acaba.

Lo que no sé todavía es si pensaremos, algo de coalición electoral.»

ATROPELO.

El domingo último fué objeto de una agresión el director del periódico orensano La Voz Católica, D. Antonio Rionegro, por apreciaciones hechas en su publicación respecto á las comparas y á las mascaradas en días de Carnaval, causándole los agresores una herida en la cabeza. El juzgado de instrucción entiende en el asunto.

Nuestro colega protesta con energía del atentado y de las gracias al alcalde de la capital Sr. Pereiro Rey y á todas las clases sociales, por las atenciones que han dispensado al director herido y á sus redactores.

Anteayer por la tarde visitó al ministro de la Guerra, en su despacho, el general Martínez Campos.

La entrevista fué larga y muy afectosa. El general Azárraga quedó, según se dice, persuadido de que el Sr. Martínez Campos dimite el cargo para el que se le había nombrado por motivos de orden particular que ninguna relación tienen con el gobierno y su política, para los cuales tuvo el general dimisionario frases de encomio y de adhesión sincera.

Ayer se ha encargado del mando del regimiento infantería del Rey el coronel don Leopoldo Ruiz Dalmazo, que se halla de guarnición en Madrid.

Las últimas lluvias, convertidas en nevadas en algunas regiones, no han alcanzado á toda la Península. Provincias hay donde los campos laborables y hasta la salud necesitan algunos días de agua para refrescar la sequedad de la atmósfera.

Los industriales que han de exponer sus productos en la Exposición de Lugo han pedido que se les destine el sitio que habrán de ocupar con sus proyectadas instalaciones.

En el ferrocarril de Orense á Vigo, y cerca de la estación de Barbanles, fué agredido un viajero de tercera clase por otros que viajaban en el mismo coche, produciéndole algunas lesiones calificadas de leves por el médico forense D. Eladio Vázquez. Los dos agresores fueron detenidos y el agredido es natural de Bilbao y se llama D. Alvaro Navas.

El Salón de Conferencias ha estado ayer tarde animadísimo. La noticia de que se había acordado en Consejo de ministros pedir á la reina regente el decreto de disolución, ha exaltado hasta el extremo del mayor apasionamiento los ánimos de los partidos de oposición. Se disputaba en voz alta en todos los corros que se forman, se juzgaba en los términos más severos y ágricos el telegrama de Weyler; el termómetro político muy alto; el barómetro indicaba las más fuertes presiones, anuncio de tempestad.

Algunos fusionistas afirmaban todavía que no habría decreto. La exasperación era grande entre los diputados que van á cesar. Los ministeriales, en cambio estaban muy satisfechos, por más que se han visto muy pocos en el Salón de Conferencias y han permanecido en él muy poco tiempo.

En breve se publicará por la Presidencia del Consejo un real decreto para hacer más eficaces las disposiciones legales y reglamentarias que afectan al pago de los maestros. Las obligaciones de primera enseñanza deben considerarse de carácter nacional.

La pobre Albertina no tuvo fuerzas para protestar.

Lo único que pudo hacer fué balbuciar con olorosa resignación:

—¡Cuánto lo siento!... Está bien.

La señora Laforge fué la que sí dijo:

—No debísteis aceptar ese convite, puesto que habíamos convenido hace muchos días que irais á nuestra casa.

—Me fué absolutamente imposible arreglarlo de otra manera—replicó el amante de Liddy.—Decid lo que gustéis; pero la verdad es que se pone uno en ridículo si porque va á casarse se abandona á los amigos.

Al volver á su casa y encerrarse en su cuarto, no pudo Albertina contener más tiempo la explosión de su dolor.

Sus lágrimas corrieron en abundancia.

Sollozó en silencio, y se contuvo todo lo que pudo, pues deseaba ocultar á su madre lo mucho que sufría.

Se la figuró que Adriano ya no la quería.

De una manera instintiva comprendió que el corazón de su novio se apartaba cada vez más del suyo.

¿Qué era lo que había pasado?

¿De dónde provenía aquel cambio?

En vano buscaba la desdichada la causa.

No se la había ocurrido siquiera, ni aun de la manera más remota, la idea de que Adriano pudiese amar á otra mujer.

Y, sin embargo, no le creyó cuando la dijo que no tenía más recurso que acompañar á sus amigos.

¿Qué significaba, pues, aquello?

¿Había cambiado de intención?

¿Había resuelto no casarse, á pesar de su formal promesa de hacerlo?

Tal vez era eso y no se atrevía á decirlo.

En efecto, nunca había tratado de aquella manera la cuestión del matrimonio cuando la ponían sobre el tapete.

Ocho días hablaba sin cesar, y viniese ó no á cuento, de su proyectado casamiento.

¿Qué ocurría para haber cambiado de aquella manera?

La pobre joven no hallaba respuesta para semejante pregunta.

No obstante, tenía aún esperanza porque al día siguiente, y al lado de su madre, pasó el día preparando sus ropas, su canastilla de boda.

No podía creer que Adriano no la quería y que renunciase á cumplir la palabra dada.

XXVII

lunes de Pascua

Adriano Rolland adelantó la hora de la cita en la estación de la Bastilla.

Se le hacía, como siempre, tarde para volver á ver á aquella mujer, cuya belleza habíase apoderado de todo su ser y no quería que tu viese que esperarle ni un solo instante.

Por su parte, Liddy Fulton lo había arreglado todo de manera que nadie en su casa excepción hecha de Serafina y de Samuel, sabía lo que hacía ni si salía ó no sola.

Con el mismo vestido que ya la había servido otras dos veces, salió de su hotel sin que nadie la viese, deslizándose por la puercilla de escape que daba á la calle de Spontini.

Con el rostro oculto tras espeso velo de encaje encaminóse con rápido paso hacia la calle de Duret, con objeto de alejarse de la avenida del Bois-de-Boulogne, en donde habría podido encontrar á alguien que, á pesar de su sencillo traje, la reconociera fácilmente.

En aquella calle está instalada una de las cocheras-depositos de la compañía general de los coches de punto.

Por la elevada ancha puerta de las cuadrar salían y entraban á cada momento carruajes.

La mayor parte de los cocheros que guababan los que salían, deteníanse á la puerta de las tabernas inmediatas al depósito, antes de dirigirse á sus respectivos puntos.

La americana no tropezó con más dificultad que con la de la elección, porque eran muy numerosos.

Llamó á uno de ellos, y abriendo por sí misma la portezuela, le ordenó:

—Á la estación de la Bastilla.

El cochero hizo una mueca muy significativa porque la carrera era larga.

Observó Liddy Fulton y le alargó una moneda de cinco francos, diciéndole:

—Tomad eso, y así no tendré necesidad de pagaros al apesarme del coche.

En el momento en que el cochero se disponía á darle el cambio, añadió:

—No, no me devolváis nada, lo que sobra para vos.

¡Cien sueldos por una carrera! ¡Cinco francos Carreras á ese precio tenía pocas.

El rostro del cochero se serenó iluminándose con bonachona sonrisa, en la que á la vez se cerrábase gracias y admiración para una americana tan generosa.

—¡Muchas gracias, mi buena señora!—exclamó—¡Y que vengan á decirme ahora que las mujeres no pagan bien!...

Encaramóse al pescante, y añadió:

—La burguesa va á quedar satisfecha, pues uiero servirla también como me pagó.

El caballo era bueno.

Sin que le tocase siquiera en el extremo de la tralla que llevaba arrollada al rededor del palo, arrancó á buen paso.

El cochero, que conocía al dedillo el camino, tomó por el atajo, evitando con cuidado el tropezar con los ruides de los tranvías y pasar por el empedrado que con sus desigualdades produce fuertes vaivenes.

No pasó más que por la grava apisonada y mareñada y por el entarugado.

En unos treinta y cinco minutos recorrió el trayecto, y cuando la generosa parroquiana se apeó del carruaje, el cochero, orgulloso como Artaban con el deber cumplido, no pudo por menos de decirle:

—¿Qué tal? ¿Me porté?

La americana no le hizo caso.

Había visto á Adriano que la estaba aguardando delante de la verja y que

Las provincias que se hallan al corriente en esa clase de servicio, son las Vascongadas y Galicia.

Noticias recibidas de la Habana anuncian que la crisis epidémica que aqueja al inspector general de Sanidad Militar, doctor D. Casareo Fernández Losada, sigue su curso ordinario, sin presentar caracteres de gravedad. El Centro Gallego se puso a las órdenes del enfermo en el momento que se sintió indispuerto.

Ha sido nombrado profesor numerario de la cátedra de francés de Valladolid don Martín Robert.

Ayer tarde ha estado a visitar al señor ministro de Fomento una numerosa comisión de ingenieros de todas las aplicaciones, con objeto de interesarle en el pronto despacho de los que a cada grupo le pertenecen.

Como el Sr. Linares Rivas estaba en Consejo de ministros, no pudo la comisión satisfacer sus deseos.

El director general de Obras públicas, Sr. Ordóñez, se encuentra en cama enfermo de la epidemia reinante.

Por enfermedad del vocal del tribunal Sr. Soler se han suspendido las oposiciones a todas las cátedras de francés que hay vacantes.

Un señor de Navas de San Juan, recién llegado a la corte, se las daba de muy avisado, asegurando que no había quien en Madrid se la pegase; pero hoy aquí que ayer le salieron al encuentro, en la calle del Arsenal, dos individuos, quienes, después de darle cuatro capotazos a fin de prepararle a la suerte del tiempo, efectuaron esta, timándole 950 pesetas.

El timado dió cuenta de lo ocurrido al juzgado de guardia. A noche se reunieron en la calle de Jardines, número 20, los representantes de 57 sociedades de socorros y resistencia de esta corte, con objeto de nombrar una comisión, que visite al ministro de Hacienda, para que aclare algunos de los artículos de la rigurosa ley del timbre, que gravan con diez céntimos todos los recibos cobratorios de las respectivas sociedades.

El representante de la Asociación de Fabricantes de la Habana, nuestro querido amigo Sr. Rivero, está practicando las oportunas gestiones para que antes de resolver el gobierno sobre la novación del contrato con la compañía Arrendataria de Tabacos se oiga a dicha Asociación.

ESTADO ATMOSFÉRICO La temperatura del día 25, según el Observatorio de Madrid, fue de 04 grados a las seis de la mañana; 52 a las nueve; 98 a las doce del día; 112 a las tres de la tarde; y 5 a las nueve de la noche. La mínima, 4 bajo cero.

El día 26 en Madrid ha sido casi despejado y ventoso. El termómetro del Sr. Grasel señalaba 5 grados a las siete de la mañana, 10 a las doce del día y 8 a las cinco de la tarde.

El barómetro indica buen tiempo. Ha sido sobrepasada la causa que se seguía al subinspector del distrito de Buenavista D. Cayetano Guillén, el cual fue separado de su destino.

El Sr. Guillén, padre de ocho criaturas, continúa cesante.

Parece que dicho ex subinspector, que ha resultado inocente, será restituido al año posible. La prensa ha copiado un suelto publicado por el Correo Español, referente a los honores que, según un telegrama de París, reproducido por un periódico de provincias, se han tributado en el Palacio del czar de Rusia, y con ocasión de un baile oficial, a D. Jaime de Borbón.

En honor a la verdad, hemos de consignar que el gobierno español, apenas tuvo conocimiento del viaje a Rusia del hijo de D. Carlos, ordenó a nuestro embajador en aquel país, hiciera presente al gobierno del imperador, para que éste, a su vez, le comunicara a Nicolás II, que con arreglo a una ley especial, vigente en España, don Jaime de Borbón y su inmediata familia, estaban privados de los derechos que disfrutaban los demás príncipes de la sangre real.

Aunque en un encasillado extraoficial que se ha publicado ayer mañana se indica como candidato por Tamarit (Huesca) a un distinguido diputado socialista, nuestros informes nos permiten asegurar que el candidato oficial es el Sr. Cevarrubias.

En el salón de conferencias, ayer tarde a última hora, se reunió un gran número de diputados liberales, y después de exponer sus quejas y sus protestas, manifestando que había que adoptar energías, comisionaron a los Sres. Requejo y García Prieto para que visitaran al Sr. Sagasta y le hicieran presente los sentimientos que predominaban en la mayoría.

El Sr. Sagasta, después de oír a los señores García Prieto y Requejo, les contestó que precisamente por la gravedad que entraña el telegrama de Weyler y el acuerdo que se atribuya al gobierno, había reunido a todos los ex ministros liberales, y en esa junta quedaria resuelta la actitud que cumple al partido, para la salvaguarda de su dignidad y las conveniencias que en estas circunstancias impone a todos el patriotismo.

CONSEJO DE MINISTROS

Duró cerca de cuatro horas y ello fué bastante para que se hicieran mil cálculos sobre la importancia de lo tratado.

Fronto pudo salirse de dudas, pues el ministro de la Gobernación dió a la prensa una nota oficiosa que refiere fielmente lo que fué el Consejo.

Héla aquí: «Acordóse la disolución de Cortes. Las elecciones de diputados se harán el 12 de abril, y las de senadores el 26. La reunión de las Cortes será el 11 de mayo.

Admitióse la dimisión al general Martínez Campos, suscitándose el general Gamir en la presidencia del Consejo Supremo, y a éste el general D. Antonio Dabán, en la presidencia de la Junta Consultiva.

Concedióse a los mozos de los somatenes de Cataluña la consideración de militares para la extensión del pago de las cruces del Mérito Militar que se les otorgaron por servicios propios del somatén.

Se aprobó la propuesta de cruces de segunda clase del Mérito Naval, para algunos capitanes de la compañía Transatlántica por el servicio de conducción de tropas a Cuba.

Se acordó aplicar a la adquisición de armamento Matizer el producto de la suscripción de Filipinas para armamento de Mindanao y Melilla.

El problema de la disolución de Cortes ha dejado de serlo. Hoy constará el señor Cánovas, a la firma de S. M., el decreto que lo resuelve. Es verdad que sobre ello se habló mucho en el Consejo, pero fué para barajar precedentes y consultar el almanaque.

De precedentes, tuvimos en cuenta los que existen desde los federales hasta ahora, y el señalamiento de términos para las elecciones de diputados y senadores para las elecciones de diputados y senadores tiene mucha analogía con el que hicieron los liberales para reunir las Cortes que acababan de cumplir su misión y con el del partido conservador de 1890.

Se ha fijado un período electoral de larga duración—exclamó el Sr. Cánovas al salir de la Presidencia—para no agobiar a las oposiciones.

Dando por seguro que la Corona no pondrá dificultad alguna a la propuesta del gobierno, está ya fuera de toda duda que el decreto de disolución se publicará en la Gaceta el sábado, último día del presente mes. Las profecías del Sr. Cánovas quedarán así cumplidas.

El deseo de que no hubiera elecciones durante la Semana Santa ha puesto al gobierno en el caso de retrasar las fechas de elecciones y escrutinios a los domingos siguientes a la Pascua de Resurrección ó sean los de abril.

El sábado, pues, comenzará el período electoral. El acto solemne de apertura de Cortes se celebrará en el Congreso el 11 de mayo próximo.

El ministro de la Guerra dió cuenta muy al detalle de la dimisión que el general Martínez Campos ha presentado del cargo de presidente del Consejo supremo de Guerra y Marina, la cual está fundada en motivos de salud y de familia.

Como el citado general no llegó a tomar posesión del referido destino, acordó el gobierno proponer a S. M. acepte la referida dimisión.

Además del real decreto, se contactará al general Martínez Campos en los términos más afectuosos a la comunicación que envió al ministro de la Guerra al mismo tiempo que su dimisión.

También se redactará en la forma más laudatoria el decreto disponiendo cese en el cargo de gobernador general de la isla de Cuba.

El general Beranger llevó una consulta al Consejo de ministros. El reglamento de la orden del Mérito naval no permite premiar a los capitanes de la compañía Transatlántica, que tan bien han hecho el importante servicio de conducir tropas a Cuba, más que con la cruz de primera clase.

De la manifestación que hace al gobierno el gobernador general de Cuba, asegúrase que dió el Sr. Sagasta, parece insinuarse una imposición que coarta ciertas libertades, y además da como resuelta una cuestión de tanta trascendencia, que todavía ha de someterse a la regia prerrogativa.

El Sr. Sagasta añadió varias otras consideraciones que ya ha hecho anteriormente, y sobre todo cuando los diputados le ofrecieron la plancha de oro.

Habló después el señor marqués de la Vega de Armijo. Su discurso fué de tonos vehementes, significando que era necesario adoptar una actitud enérgica y llegar si era necesario hasta el retraimiento.

Dió tanta tendencia dominó en el discurso del Sr. Montero Ríos, quien consideró que podía hacerse la protesta, pero sin que hubiera necesidad de mostrarse intransigentes.

Las presentes circunstancias, dió el ilustre canonista, nos obligan a significar firmemente nuestro criterio, contrario a lo que trata de hacer el gobierno del Sr. Cánovas, pero hay que adoptar temperamentos que estén en armonía con los deberes que nos impone el estado del país y la guerra de Cuba.

Habló después extensamente el señor marqués de Sardoal, exponiendo la situación y manteniendo los puntos de vista que en su concepto deben tener los liberales, uniendo el patriotismo a la energía.

El Sr. Sagasta sometió al examen de sus compañeros una fórmula en la que constara el acuerdo de la reunión y defuiera la actitud del partido.

Salvo una ligera modificación aceptóse la idea expuesta por el jefe, y quedó el señor Gamazo encargado de redactar el documento en que términos había de consignarse la protesta.

Antes de darse por terminada la reunión, el Sr. Moret pidió que no se hiciera constar en el expreso documento que el acuerdo había sido adoptado por unanimidad, pues él tenía formada su opinión en este asunto, reservándose exponer su criterio para no suscitar discusiones.

Acordóse a los deseos del ex ministro de Estado, y se redactó la siguiente nota: «Reunidos por convocatoria de su jefe los ex ministros del partido liberal, después de deliberar sobre los sucesos políticos del día han acordado la siguiente declaración:

El partido liberal, cada vez más convencido de que la disolución de las Cortes es tan difícil y extraordinaria circunstancia es un gravísimo error que puede acarrear inmenso daño al país, protesta contra los irresponsables medios con que se intenta realizar, pero seguro de que tan reprobados procedimientos no lograrán turbar la augusta serenidad de los poderes públicos, espera tranquilo y declara que cumplirá estrictamente los deberes que le imponen su patriotismo y su adhesión a las instituciones.

Los señores generales López Domínguez, Bermúdez Reina y Pasquín han hecho constar que aunque podían contar el jefe y sus compañeros del partido liberal con su voto y su conformidad, lo mismo para el acuerdo arriba copiado que para los demás que hayan de adoptarse, no tomaban parte ostensible en el acto, por escrúpulos de respeto a las disposiciones legales, que prohiben a los militares realizar actos políticos, aunque para el presente desautorizaría su carácter de senadores.

A las ocho y media terminaba la reunión. Anoche a las ocho llegaron sin novedad a París la archiduquesa Isabel y el archiduque Eugenio.

La nueva empresa del teatro de Novedades ha contratado para que amenice los entretectos en la temporada próxima a inaugurarse, a la brillante y acreditada banda militar del regimiento de Canarias que dirige el maestro D. Benito Hernández de la Cruz.

También sabemos que para la nueva obra Familia y patria se está construyendo un numeroso vestuario bajo la acertada dirección del Sr. Torno.

Como se ve, la empresa no perdona gasto alguno a fin de complacer al público y atraerle.

REUNIÓN DE EX MINISTROS

Convocados por el Sr. Sagasta reanuncióse ayer tarde a las seis, en el domicilio del ilustre jefe de los liberales, los ex ministros de dicho partido.

Asistieron veinticuatro ex ministros, que son los Sres. Abarzua, Aguilera, Albarada, Balaguer, Bermúdez Reina, Canalejas, Eguillor, Gamazo, Groizard, Gullón, León y Castillo, López Domínguez, López Puigcerver, Maura, Montero Ríos, Moret, Navarro Rodrigo, Núñez de Arce, Pasquín, Romero Girón, Ruiz Capdepón, Sardoal, Salvador, Vega de Armijo y Veragua.

Por hallarse enfermos no asistieron los Sres. Becerra y Montejo y Robledo, y por encontrarse ausentes, los Sres. González (D. Venancio) y Xiquena.

Expuso el Sr. Sagasta a sus compañeros que el objeto de la reunión obedecía al propósito del gobierno de disolver en término brevísimo las actuales Cortes.

En las actuales circunstancias—dijo el Sr. Sagasta—ese acto que pretende realizar el ministerio responsable proponiendo a la Corona la disolución del Parlamento, ofrece gravísimos inconvenientes, y teniendo de ello convicción firmísima el partido liberal, no puede permanecer silencioso.

No hay razón alguna que considere necesaria la disolución de unas Cámaras que han dado recientemente muestras de extraordinario patriotismo prestando su apoyo decidido y sincero al actual gobierno, votando sus leyes económicas y facilitándole medios para hacer frente a las necesidades que había de originar la campaña de Cuba.

Ese apoyo—continuó el Sr. Sagasta—sabe el gobierno que no habría de faltarle el día en que hubiera vuelto a reunirse.

Manifestó después el Sr. Sagasta que si inconveniente es el convocar en estos momentos el cuerpo electoral de la Península, es mucho mayor el hacerlo en la isla de Cuba, donde a causa de la insurrección es peligrosa la lucha electoral, que siempre produce disgustos y resaca antiguos antagonismos entre aquellos que hoy deben estar unidos ante los enemigos de la integridad de la patria.

Examinó después el jefe de la fusión los términos en que está redactado el telegrama del general Weyler, cuya gravedad, dió, es mucho mayor desde el momento en que se le ha dado publicidad prematuro que la viera del día en que el gobierno adoptaba en Consejo el acuerdo de pedir a su majestad el decreto de disolución.

De la manifestación que hace al gobierno el gobernador general de Cuba, asegúrase que dió el Sr. Sagasta, parece insinuarse una imposición que coarta ciertas libertades, y además da como resuelta una cuestión de tanta trascendencia, que todavía ha de someterse a la regia prerrogativa.

El Sr. Sagasta añadió varias otras consideraciones que ya ha hecho anteriormente, y sobre todo cuando los diputados le ofrecieron la plancha de oro.

Habló después el señor marqués de la Vega de Armijo. Su discurso fué de tonos vehementes, significando que era necesario adoptar una actitud enérgica y llegar si era necesario hasta el retraimiento.

Dió tanta tendencia dominó en el discurso del Sr. Montero Ríos, quien consideró que podía hacerse la protesta, pero sin que hubiera necesidad de mostrarse intransigentes.

Las presentes circunstancias, dió el ilustre canonista, nos obligan a significar firmemente nuestro criterio, contrario a lo que trata de hacer el gobierno del Sr. Cánovas, pero hay que adoptar temperamentos que estén en armonía con los deberes que nos impone el estado del país y la guerra de Cuba.

Habló después extensamente el señor marqués de Sardoal, exponiendo la situación y manteniendo los puntos de vista que en su concepto deben tener los liberales, uniendo el patriotismo a la energía.

El Sr. Sagasta sometió al examen de sus compañeros una fórmula en la que constara el acuerdo de la reunión y defuiera la actitud del partido.

Salvo una ligera modificación aceptóse la idea expuesta por el jefe, y quedó el señor Gamazo encargado de redactar el documento en que términos había de consignarse la protesta.

Antes de darse por terminada la reunión, el Sr. Moret pidió que no se hiciera constar en el expreso documento que el acuerdo había sido adoptado por unanimidad, pues él tenía formada su opinión en este asunto, reservándose exponer su criterio para no suscitar discusiones.

Acordóse a los deseos del ex ministro de Estado, y se redactó la siguiente nota: «Reunidos por convocatoria de su jefe los ex ministros del partido liberal, después de deliberar sobre los sucesos políticos del día han acordado la siguiente declaración:

El partido liberal, cada vez más convencido de que la disolución de las Cortes es tan difícil y extraordinaria circunstancia es un gravísimo error que puede acarrear inmenso daño al país, protesta contra los irresponsables medios con que se intenta realizar, pero seguro de que tan reprobados procedimientos no lograrán turbar la augusta serenidad de los poderes públicos, espera tranquilo y declara que cumplirá estrictamente los deberes que le imponen su patriotismo y su adhesión a las instituciones.

Los señores generales López Domínguez, Bermúdez Reina y Pasquín han hecho constar que aunque podían contar el jefe y sus compañeros del partido liberal con su voto y su conformidad, lo mismo para el acuerdo arriba copiado que para los demás que hayan de adoptarse, no tomaban parte ostensible en el acto, por escrúpulos de respeto a las disposiciones legales, que prohiben a los militares realizar actos políticos, aunque para el presente desautorizaría su carácter de senadores.

A las ocho y media terminaba la reunión. Anoche a las ocho llegaron sin novedad a París la archiduquesa Isabel y el archiduque Eugenio.

La nueva empresa del teatro de Novedades ha contratado para que amenice los entretectos en la temporada próxima a inaugurarse, a la brillante y acreditada banda militar del regimiento de Canarias que dirige el maestro D. Benito Hernández de la Cruz.

También sabemos que para la nueva obra Familia y patria se está construyendo un numeroso vestuario bajo la acertada dirección del Sr. Torno.

Como se ve, la empresa no perdona gasto alguno a fin de complacer al público y atraerle.

sentar los espectáculos con toda la propiedad posible, lo que no dudamos recompensará este acudiendo diariamente al popular teatro de la plaza de la Cebada.

Con motivo de celebrar ayer su fiesta onomástica el ilustre ex presidente del Congreso, se ha visto su casa extraordinariamente concurrida, durante todo el día, por numerosos amigos políticos y particulares.

El Sr. Pidal ha recibido además innumerables tarjetas y telegramas de felicitación.

Mañana inaugurará el curso la Real Academia de Jurisprudencia con la solemnidad de costumbre, estando encargado del discurso de apertura el eminente hombre público y docto presidente de dicha corporación D. Alejandro Pidal y Mon.

Esta noche continuará en la real Academia de Jurisprudencia la discusión de la Memoria del Sr. Gómez de la Serna acerca del tema «La enseñanza, debe ser neutra ó confesional?» haciendo uso de la palabra los Sres. Davara y Serrano Carmona.

En la calle del Marqués de Urquijo esquina a la de Ferraz, fué herida anoche, a las diez, una mujer por un sujeto que la acompañaba.

Por lo que hemos podido averiguar, la víctima es cigarrera y sostenía relaciones amorosas con el agresor, que es empleado de una compañía de ferrocarriles.

El agresor no fué detenido.

En el Consejo que hoy se celebrará en Palacio pondrá el señor ministro de la Gobernación a la firma de S. M. varios decretos de concesión de honores de jefe de administración civil, y uno nombrando al señor Estrada consejero del Monte de Piedad.

Hoy regresa a Málaga el alcalde de dicha capital D. Salvador Soler, quien ha permanecido larga temporada en esta corte gestionando varios asuntos locales de gran interés.

El beneficio del distinguido primer actor Sr. Vallés, celebrado el martes en la Comedia, patentó una vez más las simpatías que en nuestro público tiene legítimamente conquistadas el beneficiado. Es el señor Vallés un artista de la buena escuela española y de los que con mejor fortuna sostienen las tradiciones de nuestra escena.

El beneficiado interpretó de un modo admirable el papel de protagonista de El hombre de mundo, y fué objeto de grandes y frecuentes aplausos.

Los numerosos amigos que tiene el señor Vallés le obsequiaron con valiosos regalos.

A virtud de mandamiento judicial, parece que fué anoche detenida una persona que por la respectabilidad del cargo que ejerce nos abstenemos de consignar su nombre y condición, hasta tanto que podamos confirmar la noticia.

En el juzgado de guardia no se dió nada de esto a los periodistas que acuden a dicho centro.

LA CONSULTA A WEYLER.

El telegrama que el señor ministro de Ultramar dirigió el día 21 al general Weyler, y al cual contestó éste con el que ya conocen nuestros lectores, dice así: «21 febrero 1896.—Ministro de Ultramar al gobernador general, Habana.—Presidente Consejo de ministros me encarga transmitir a V. E. lo siguiente: El jueves de la próxima semana someterá a S. M. el gobierno, la cuestión de Cortes, y deseo conocer antes las últimas impresiones de V. E. sobre la materia, para tenerlas en cuenta, porque, en todo caso, mis colegas y yo renunciaremos a la disolución, abandonando, por supuesto, el poder, si resultara así más segura la pacificación de la isla.»

A COBRAR.

En la caja del ministerio de Ultramar, todos los días laborables desde el 27 del actual al 8 de marzo próximo, de una a cuatro de la tarde, se satisfarán los haberes correspondientes a los mozos de diciembre y enero últimos y a las clases pasivas de las islas Filipinas que tienen concedido el derecho a percibirlos por la misma, descontándose el quebranto de giro de 40-67 por 100, equivalente a un descuento sobre el haber líquido de 28-912 por 100.

El pago de las retenciones se verificará en los dos días siguientes.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: PRESIDENCIA.—Real decreto nombrando oficial primero del Consejo de Estado a D. Antonio Menéndez Valdés.

GUERRA.—Decretos de personal. —Otros autorizando la adquisición por gestión directa de los efectos que se expresan, con destino a atenciones del ejército.

MARINA.—Reales decretos de personal. ULTRAMAR.—Idem. GOBERNACION.—Reales órdenes confirmando la suspensión de varios ayuntamientos, decretada por los gobernadores de las provincias que se expresan.

FOMENTO.—Real orden concediendo una subvención anual de 230.000 pesetas durante dos años, con destino a las obras del muelle de Ribera y dársena de Berbes de Vigo.

Idem disponiendo no se curse instancia ni documento alguno que no vaya por conducto oficial ó informado por el rectorado y junta provincial.

Bolsín de anoche. Fin de mes 64,60. Próximo, 00,00. Barcelona: Exterior, 64,72. Interior, 74,90. Francos, 18,85. Libras, 29,98.

CUBA DESDE LA HABANA

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL) Ataque a Banao.—Incendio y resistencia.—Bernal sustituye a Echagüe.—Varios encuentros.—Muerte de Lolo Benítez.—Nuevas derrotas de Serafín Sánchez.—Las intenciones de Maceo.

Habana 26. (Recibido a las once de la mañana.) En Las Villas, una partida instaurada atacó el poblado de Banao (Santa Clara), quemando varias casas.

Ocho voluntarios abrieron una heroica defensa, hasta que se retiró la partida.

El general en jefe ha disgustado que el general Fernández Bernal salga para Alfonso XII a encargarse de las fuerzas que manda el general Echagüe.

Legan por conductos particulares varias noticias, algunas de las cuales tienen confirmación oficial, de varios encuentros librados en esta provincia, en la de Matanzas y en Las Villas, en jurisdicción de Cienfuegos, todos ellos favorables a nuestras armas. En uno de ellos dícese que ha muerto combatiendo heroicamente el célebre guerrillero Lolo Benítez.

En Ojo del Agua, el teniente coronel Armiñán ha vuelto a batir a la partida de Serafín Sánchez. Después volvió a batirlo en Las Olivias.

En todos estos encuentros ha sufrido el cabecilla rebelde grandes bajas en su partida.

Armiñán ha salido ayer de Arroyo Blanco para batir varios restos dispersos de esta partida.

La columna Molina continúa operando a retaguardia de Máximo Gómez, a quien tiene la columna Vicuña en situación comprometida.

Dícese que el plan de Maceo al correrse por la parte Sur de la jurisdicción de Bolondrón, es acudir en auxilio de Máximo Gómez, que ayer se hallaba en Corral Falso.

También en Manzanillo ha habido un encuentro de importancia, del que carezco de detalles.

El general Fernández Bernal salga para Alfonso XII a encargarse de las fuerzas que manda el general Echagüe.

Legan por conductos particulares varias noticias, algunas de las cuales tienen confirmación oficial, de varios encuentros librados en esta provincia, en la de Matanzas y en Las Villas, en jurisdicción de Cienfuegos, todos ellos favorables a nuestras armas. En uno de ellos dícese que ha muerto combatiendo heroicamente el célebre guerrillero Lolo Benítez.

En Ojo del Agua, el teniente coronel Armiñán ha vuelto a batir a la partida de Serafín Sánchez. Después volvió a batirlo en Las Olivias.

En todos estos encuentros ha sufrido el cabecilla rebelde grandes bajas en su partida.

Armiñán ha salido ayer de Arroyo Blanco para batir varios restos dispersos de esta partida.

La columna Molina continúa operando a retaguardia de Máximo Gómez, a quien tiene la columna Vicuña en situación comprometida.

Dícese que el plan de Maceo al correrse por la parte Sur de la jurisdicción de Bolondrón, es acudir en auxilio de Máximo Gómez, que ayer se hallaba en Corral Falso.

También en Manzanillo ha habido un encuentro de importancia, del que carezco de detalles.

M. ESCOBAR. Llegada de los cazadores de Tarifa.—Gran recibimiento.—A Matanzas.—El «Reina Mercedes».

Habana 26. (Recibido el 27, a las tres de la madrugada.) Ha llegado el vapor correo de la Península Cataluña.

Trece a bordo el batallón cazadores de Tarifa, que ha desembarcado, y gran cantidad de pertrechos militares.

El recibimiento ha sido entusiasta, cariñoso, verdaderamente conmovedor.

El espíritu público muy reaccionado estos días, se ha manifestado hermosamente al paso de los nuevos refuerzos.

Las calles y los balcones estaban llenos de espectadores que vitoreaban incansablemente al ejército y a las tropas.

Los expedicionarios llegan bien de salud. La travesía ha sido favorecida por tiempo muy igual y buena mar.

Los cazadores de Tarifa han desembarcado en Regla, donde había preparado un tren especial que los conduciría a Matanzas.

De la Habana vinieron las autoridades y mucho público a recibir al batallón de Tarifa.

Ha fundeada también en el puerto el crucero de guerra Reina Mercedes, procedente de Martinica, quedando sometido a observación.

M. ESCOBAR. TELEGRAMA OFICIAL. Habana 25.

A ministro Guerra: Noticias San José Lajas, columna Tort, Lomas Nazareno ingenio Morales, Leonas Candela persecución partida Maceo.

Fuerzas general Ruiz combinadas obras de Linares, salidas de Managua y San Felipe reconocen alrededor Nazareno y Bayamo por saber que partidas Nuñez quieren reunirse Masó, sin duda proteger marcha impedimentada dejada Maceo hacia Oriente costeano Sur Ciénaga.

General Aldecoa reconocimientos Sur línea Güines, Palos encontró grupos en Barbuco matando un negro y cogido armas y caballos. En Aguas batió fuerzas partida Cuervo, acusándole tres muertos, cogiendo armas y municiones.

Como partida Castillo, después avanzó Máximo Gómez provincia Matanzas, regresó por Agüín hacia Occidente, ordenó Aldecoa nuevos reconocimientos aquella dirección.

Reconocimiento terrenos ingenio Morales, valles inmediaciones últimos combates, dicen campesinos comandante militar San José Lajas, enterados más de 70 cadáveres, entre ellos uno barba rubia, larga, tenía papel bolsillo: «Carrillo, mándame sal, que no tengo».

Gómez más de 150 caballos muertos y heridos, entre ellos pata rota caballo titulado coronel Calunga.

Maceo salió herido brazo, encuentro loma Candela y Gato, según comunica una partida a sus familiares.

Columna Cavestany, desde Hoyo Colorado, avisa en Cangrejera encontró ahorcado peninsular Saturnino Hernández, juzgado y muerto hace cuatro días por cabecilla Urra, por haber protegido a las tropas. Con estos bandoleros pienso ser inexorable.

Anoche me telegrafió alcalde Bolondrón pasó partida Maceo parte Sur, término Corral Falso, y comandante armas Santo Domingo (Clara) que destacamento Jabuco defendió poblado, atacado partida Local que cortó línea Cárdenas, destruyendo alcantarilla, levantando raiis.

Partida Castro atacó anoche poblado Beniva, cortando comunicaciones telegráficas Jaroso Matanzas, é impidió llegar noticias persecución Maceo, Gómez.

Envió fuerzas caballería a pie en tren, y de Jaruco salieron otras, componiendo líneas.

Partida 200, que quemó seis casas guano en Baniva y Platoforma, no pudo tomar fuerte guarnecido con guardia civil, ocho voluntarios que se defendieron bizarramente y los premiara.—Weyler.

El general en jefe ha disgustado que el general Fernández Bernal salga para Alfonso XII a encargarse de las fuerzas que manda el general Echagüe.

Legan por conductos particulares varias noticias, algunas de las cuales tienen confirmación oficial, de varios encuentros librados en esta provincia, en la de Matanzas y en Las Villas, en jurisdicción de Cienfuegos, todos ellos favorables a nuestras armas. En uno de ellos dícese que ha muerto combatiendo heroicamente el célebre guerrillero Lolo Benítez.

En Ojo del Agua, el teniente coronel Armiñán ha vuelto a batir a la partida de Serafín Sánchez. Después volvió a batirlo en Las Olivias.

En todos estos encuentros ha sufrido el cabecilla rebelde grandes bajas en su partida.

Armiñán ha salido ayer de Arroyo Blanco para batir varios restos dispersos de esta partida.

Expedición de Calixto García.

A los detalles telegrafiados por nuestro ministro en Washington sobre la captura de la expedición de Calixto García, y que publicamos en nuestra anterior edición hay que añadir algunos más que por un feliz conducto han llegado a Madrid esta mañana.

La expedición es, sin duda alguna, la más importante de cuantas se han organizado en los Estados Unidos.

Los vapores Bermuda y Stranahow, y publicamos esta mañana que están detenidos y des